



EL AMOR DE ANA

Isabel Carbia

EL AMOR DE ANA



Primera edición: julio de 2021

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Isabel Carbia

ISBN: 978-84-18828-44-7

ISBN digital: 978-84-18828-45-4

Depósito legal: M-20783-2021

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano, 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

La noche estaba gris y lluviosa, pasaban los coches, ¡qué forma de caer el agua!, «relámpagos», de repente se escucha un golpe muy fuerte de varios accidentes, la gente ensangrentada llorando, chillando, alborotada, los camilleros cogen a una chica llamada Ana María y a un chico llamado Marco Antonio, ya en el hospital a ella la llevan para la UCI, a él a urgencias, la madre, su hermano, hermana y amigos van a verlo. Pasados unos cinco días, Ana está mucho mejor, la llevan para la habitación doscientos seis, dos amigas están con ella, Marco la ve y se enamora de ella, se presentan, hola me llamo Marco, yo Ana.

Les dan el alta y Ana tiene que andar con muletas. Dos meses más tarde, vuelve al hospital, muy bien Ana, ya puede dejar las muletas, gracias, doctor.

Ana empieza a trabajar en una empresa, está contenta. Marco es graduado en Medicina y trabaja en el hospital, sabe dónde vive ella y decide hacerle una visita, llama a la puerta, Ana abre y le invita a pasar, cuéntame cosas de ti (le pregunta Marco), empecé a trabajar en una empresa de acciones, Marco le dice, estoy graduado en Medicina, qué bonito, le contesta ella. Marco la invita al cine, compran dos entradas para ver una película, cogen palomitas y se sientan, al cabo de media hora... ella se emociona y se apoya en el hombro de Marco, salen del cine a buscar el coche, se agarran de la mano, hablan, gracias Marco me encantó esta película, me gustas mucho, Ana, ella le responde que también le gusta, llegan a casa de Ana, ella se baja, él también, se contiene en darle un beso, se despiden.

Al día siguiente, Eva (novia de Marco) lo llama, mi amor, tengo que hablar contigo, déjame en paz, no quiero saber nada de ti, estoy embarazada, dice Eva, a Marco se le cae el cielo, esa noticia le tiene preocupado.

Queda con Ana y se lo cuenta. Ana se entristece y se va, él va tras ella, te amo (le grita), se acerca a ella y le da un beso en la boca, ¿por qué hiciste eso?, te lo dije, te amo, no puede ser (dice ella), vas a tener un hijo con tu mujer.

Eva enfadada le dice a Ana, apártate de mi marido. Marco la defiende, Ana espera... te llevo a casa, Marco, no puede ser, espera, déjame abrazarte, ella está a gusto, se miran a los ojos, él la vuelve a besar, ella sale del coche llorando, Marco desolado llega a casa, ¿qué haces tú aquí?, esperándote, intenta darle un beso, él la rechaza y se va a su habitación, habla con un amigo y baja a cenar, discute con Eva y se va a dar un paseo. Se queda en casa de un amigo y al día siguiente se levanta, se ducha, desayuna y se va al despacho.

Seis meses más tarde, empieza a trabajar en un despacho más grande (gana mucho).

Eva y una amiga hacen cosas malas en contra de Ana, la echan del trabajo y discute con su jefa, yo no tengo la culpa de lo que pasó, no me haga esto, tantos años en esta empresa y me echa, Ana llorando se va. Sale en busca de un nuevo trabajo, pero en todos los sitios le dicen que no.

Pasaron dos meses, Eva con el embarazo y él se desentiende.

Un día se encuentra con Ana, se miran y sus corazones tiemblan, ella lo quiere, pero sabe que no puede haber nada entre ellos. A Marco le costaba hablar, Ana le dice que por culpa de Eva y una amiga la echaron del trabajo. Busqué por todas partes, pero no encontré nada. Yo te ayudaré, le dice Marco, en ese momento viene Eva, *maldita*, olvídate de mi marido, Marco defiende a Ana y pone en su sitio a Eva, déjame acompañarte, le dice Marco, Ana llorando le dice que no. Te quiero, dice Marco y se va.

Ana llega a casa y se encuentra con su madre. Mi niña, ¿qué tienes, por qué vienes así?, ¿es por ese chico?, sí, responde ella, abraza a su madre, mi hija, qué te parece la idea de irnos a otro país, sí, responde ella. Te ayudo a hacer las maletas. Por la mañana cogen el autobús de las diez, ya llegamos, mi niña, bajan, cogen las maletas, piden un taxi, llévenos al centro, alquilan un piso y se

instalan, mami, me voy a buscar trabajo, va a todas las empresas dejando su currículum vitae, va caminando pensando, se encuentra una tienda, qué vestido más bonito, no puedo comprarlo, ¡Dios mío, ayúdame a encontrar trabajo!, se gira y escucha... hola, me llamo Esteban, te escuché que buscas trabajo, yo te puedo ayudar, ven conmigo, no tengas miedo, no voy a hacerte daño, Ana siente miedo, tranquila, le dice Esteban, confía en mí, ven..., decide ir detrás, entran en una empresa, espera aquí, cinco minutos después, le dice que tiene trabajo, ella le da las gracias, te invito a tomar algo, no, me tengo que ir, dice ella.

Hola, mami, le da un beso, mi hija, estás contenta, ¿qué pasa?, ya encontré trabajo, cuánto me alegro, hija, gracias a un chico que me encontré por la mañana, se despide de su madre, coge el autobús. Llega a la oficina y le dicen, espere aquí a la directora. Pasados unos minutos, llega la directora y le explica el funcionamiento del trabajo, así durante cuatro meses.

Un día, a la salida del trabajo, la abordan dos individuos con intención de abusar de ella. Gracias a Esteban que pasaba por allí, no le pasó nada.

Llega a casa, mami, me voy a descansar un poco, más tarde se levanta, va a la cocina, come una fruta, hija, te noto rara, dime, gracias al chico que conocí unos hombres no me hicieron nada.

Pasados unos días, Ana presenta a Esteban a su madre.

Hija, por muy bueno que sea Esteban, no lo amas, no deseas a ese hombre, ya lo sé, mami, ¿cómo hago?, no puedo tener al hombre de mi vida conmigo, con todo el amor que siento, un amor tan grande.

Un amigo de Marco lo visita, ¿cómo estás?, no muy bien, echo de menos a Ana.

Marco sale a dar un paseo para no pensar, en ese momento llega Eva e intenta besarle, él la rechaza y se va.

Al día siguiente, Marco y Eva se van a una tienda, Eva mirando ropita de bebé, Marco pensando en Ana, Marco, ¿qué te pasa?, le dice Eva, nada, contesta Marco, mira qué bonito, enseñándole

ella unos patucos, conjuntos de bebé... sí, muy bonito, le contesta Marco, después de pasar por la caja, salen, meten las bolsas en el maletero. Pasados ocho meses, Eva es llevada al hospital, nueve horas después da a luz, Marco entra en ese momento, al ver a ese bebé, piensa en Ana, Eva es llevada a planta.

Cuatro días más tarde, le dan el alta a Eva.

Marco coge en brazos al bebé que está llorando, lo calma y se lo da a Eva, con cuidado lo pone en el asiento trasero y al llegar a casa la madre de Marco se pone contenta. Quiere coger a su nieto, cuando lo tiene en los brazos... hijo mío, es bonito pero no se parece a ti en nada, Eva se lo saca de los brazos toda enfadada y se lo lleva a la habitación.

Ana se va al trabajo, horas después vuelve a casa, saluda a su madre y la ayuda. Dos días más tarde, cuando sale del trabajo cae. Por suerte Esteban, que andaba por allí, la ayuda, ¿estás bien?, sí, pero me duele esta pierna, con cuidado la lleva al coche. Llegan al hospital, Ana se queda tranquila. Tiene que esperar un poco, llega una enfermera que le dice: puede pasar. Es llevada a la consulta, el médico la revisa, ¿qué me pasa?, dice ella, tiene un hueso dislocado, tranquila. Horas después, están de camino a casa. Esteban la deja en casa, gracias (le dice Ana) por ser tan bueno conmigo, es un placer, le contesta Esteban. Ana sale del coche y se despiden. Hola, mami, mi hija, ¿cómo estás?, bien (ayuda a su madre).

Eva lleva a su hijo a la guardería, ya tiene dos años y unos días, se pone enfermo y lo llevan al pediatra, Eva toda nerviosa... ¿qué le pasa a mi hijo?, tranquila, señora. El amante de Eva la llama para citarla, tiene que contarle algo, ella le contesta, ¿qué pasa?, lo que tengo que decirte es mejor en persona, está bien, espérame donde siempre. Media hora más tarde... ¿qué pasa?, ¿qué quieres?, tienes que darme diez mil pesos o le cuento a tu marido que su hijo no es suyo. Discuten... estás loco, tú misma, de acuerdo, dice Eva, en ese momento, Marco estaba por allí y lo escuchó todo. Al llegar a casa, ve a Marco serio hablando con su madre, al verla... eres una sinvergüenza, ¿por qué me dice

eso, señora?, es la verdad, eres una mentirosa, asquerosa, guarra... ¡Marco!, por qué me dices tú estas cosas, no te hagas la tonta, tu hijo no es mío, claro que sí (contesta Eva) y se va al dormitorio cerrando la puerta con llave.

Al día siguiente, se va a arreglar los papeles del divorcio, a la salida unos hombres le pegan, le roban y lo dejan muy malherido. Por suerte su amigo Fernando lo encuentra y lo lleva al hospital y queda en coma. Su madre se entera, llama a un sobrino para que la lleve. Al entrar en la habitación y ver a su hijo (el médico que está allí), le dice que está en coma, la madre se desmaya, su sobrino y el médico intentan ayudarla.

Pasados unos años, abre los ojos y ve a su madre a su lado, mi hijo querido, a esos malnacidos que te hicieron esto, lo van a pagar caro. Mamá, ve a descansar, se despide.

Eva piensa cómo volver con Marco, qué tonta fui, pero es que tampoco me hacía caso, por eso le engañe.

Más tarde..., Marco despierta y la encuentra allí. Le dice que se vaya fuera, no le hace caso, una enfermera que la escucha entra en la habitación y la echa.

En casa de Diana (madre de Marco), está hablando en el salón con su hermano Juan, llama a la cocinera que traiga la cena, por otro lado, Ana está en casa de su madre, la llama para pedirle una manzanilla, se la lleva a la habitación, gracias, mi niña, de nada, mami, cualquier cosa me lo dices, y le da un beso en la cara, apaga la luz y se va.

A la mañana siguiente, Ana se levanta, ve a su madre en la cocina haciendo el desayuno, la ayuda, bueno, mami, me voy a la ducha y me visto, le da dos besos a su madre y se va.

Bajando las escaleras casi se cae, llega a la calle, coge el autobús en veinte minutos.

Ya en la oficina, saluda, se sienta a trabajar, le duele la cabeza y se toma un paracetamol.

¿Cómo vas?, le pregunta una compañera, bien, gracias, cualquier duda me lo dices (le dice la compañera), de acuerdo, contesta Ana, bueno, me voy a comer.

Pasada media hora... Ana está de vuelta, ya es hora de irme (dice Ana), se despide, sale a la calle y corre para coger el autobús. ¡Qué cansada...!

Hola, mamá (le da besos), ¿qué tal?, le dice su madre, bien y cansada y tú, mamá, ¿cómo estás?, bien, sienta, hija, te hice la cena, gracias, te ayudo al acabar. Se van a ver un poco la televisión, yo me voy a acostar, vale, mami, yo también iré en un momento.

Al día siguiente... Eva lleva a su hijo a una juguetería a comprarle juguetes.

A Marco le dan el alta... amigo, ¿cómo estás?, le dice Fernando (amigo de Marco), mejor, deja, te ayudo, gracias, bueno, nos vemos (dice Marco).

Ana va andando por la calle, ve una tienda, entra y compra un vestido y una chaqueta para su madre. De repente, cae al suelo una señora que estaba comprando, llama a una ambulancia que viene y se la llevan al hospital. Intentan reanimarla, ¿qué puede tener? Le hacen estudios. Su tío se entera, lleva a la madre de Ana al hospital, mi hija, tranquila (le dice su madre).

Marco está viendo la televisión en su habitación, ve por casualidad a la madre de Ana y a su tío en el hospital, el tío de Ana se vuelve a su país. Al día siguiente... Marco lo ve y le pregunta por Ana, se entera de lo que pasó y decide ir a visitarla, en ese momento suena su móvil, amigo, ¿cómo estás?, no muy bien, me lo imagino, ¿es por ella?, sí (contesta Marco), ánimo (le dice su amigo), gracias, nos vemos (contesta Marco).

Dos horas después... está en el hospital, pregunta por ella al llegar, la ve, se sienta, coge su mano, y en ese momento llega Esteban, que habla con Marco (se va todo enfadado Marco), me voy, fui un tonto, nunca más.

Por la noche Ana despierta, Esteban le pide casarse, ella acepta, pero sin amarlo... Tiene una tristeza tan grande (le dice la madre), mi niña, ¿estás segura de lo que haces?, la verdad es que no (contesta Ana), se pone a llorar abrazándose a su madre, ¿por qué me pasa esto a mí? (dice Ana), bueno, mi niña, haz

lo que pienses que es mejor, yo te apoyaré, le dice su madre, gracias, mamá.

Pasados unos días... Ana se casa, pero no es feliz, echa de menos a Marco, su marido no es el mismo, tanto que le prohíbe andar con vestidos, mirar a otros hombres. Discuten, él se va, Ana se pone a llorar pensando en Marco, ¡Dios mío! ¿qué hice?, estoy casada con un hombre al que no amo, se siente atrapada y no sabe cómo salir.

Los días pasan..., los meses..., ya es verano, Marco se va a la playa, toma el sol, va al agua..., su amigo que lo ve, hola, Marco, ¿estás mejor?, ¡no!, le contesta Marco, ¿aún la quieres? (le dice su amigo), pues sí, estarás pensando qué tonto soy en no olvidarla, no amigo, le da un abrazo.

Un día que Ana va al trabajo, una compañera le pregunta, ¿qué te pasó en la cara?, tienes un moratón, no es nada, me caí subiendo por la escalera de casa (le contesta Ana), no tengas miedo, Ana llora... La policía se entera y va a hablar con Ana, le dice lo que pasó, su madre está con ella, mi niña..., tienen que coger a ese hombre, dice la madre de Ana a la policía.

Más tarde, Esteban intenta abusar de Ana, grita, su madre llama la policía, Esteban le pega a Ana, la insulta llamándole *puta*, eres mi mujer, coge sus vestidos y los echa a la basura, llaman a la puerta... La madre abre a la policía, que se dirige a la habitación donde ve a Esteban con una pistola, al que le dicen que la tire, no le hace caso, deje libre a la chica (le dice el policía), Esteban no hace caso, el policía se acerca, tire el arma, le dice el policía, Esteban hace un disparo, el policía le dispara en una pierna y lo arresta. Bien hecho (le dice la madre de Ana), lléveselo de aquí, se lo llevan a la cárcel. Al día siguiente... lo apuñalan, lo llevan a la enfermería y al poco tiempo está bien, lo ponen en una celda aislado. Dos días más tarde... traen a dos amigos de Esteban.

Ana está leyendo un libro, su madre la llama, dime, mami, ven, mi niña, a comer algo, ¡ay, mami!, ¿por qué me pasó esto?, qué tonta fui. Mi niña (le dice su madre), ya está, Esteban ya está en la cárcel no te preocupes.

Marco está en el despacho pensando... llaman a la puerta, entra su amigo, ¿cómo estás?, pues aquí, pensando en Ana (dice Marco), ay amigo, olvídate de ella, hay más mujeres. Ahora mismo necesito centrarme en el trabajo (le dice Marco).

A Ana la meten en problemas por orden de Eva, Ana va andando, unas mujeres le pegan y le ponen droga en el bolso, la policía las viene siguiendo, se encuentran con Ana tirada en el suelo, le ven la droga y la arrestan. Eso no es mío (dice Ana), uno de los policías dice: ¿entonces cómo llegó a su bolso?, unas señoras me pegaron y me la pusieron, no le hagas caso (dice el compañero), sí, es verdad. Cómo eres de inocente (le dice el otro compañero), le estoy diciendo que eso no es mío, yo no ando con esas cosas (no le hacen ni caso), ¿qué te pasa Marco? (le dice su amigo), me acabo de enterar que Ana está en la cárcel, vaya... (dice su amigo), ¿qué pretendes, Marco?, necesito verla..., no aprendes, qué, ¿no ibas a olvidarte?, sí amigo (dice Marco), pero no se qué me pasa, cada vez que le ocurre algo, me duele (dice Marco). ¡Cómo es el amor!, muy bonito... pero también es muy traicionero.

Marco mira a su amigo, se ríe, se pone serio y le contesta: qué razón tienes..., ¿qué vas a hacer?, iré a visitarla..., te dejo, me llama el director, ¡espera...!, también llama por mí, vamos a ver. Entran, se sientan, os vais a Francia... ¿y eso...?, le pregunta Marco. Necesitan dos médicos buenos, los mejores... y pensé en vosotros.

Gracias (dice el amigo de Marco) y tú, Marco, ¿qué dices...? Puedes llevar a tu madre, tenéis casa pagada, es un regalo que os hacemos, ¿de acuerdo?

Mamá, dime, hijo, nos vamos, ¿te apetece?, ¡cómo...!, ¿a dónde?, a Francia. El director nos manda a mí y a Fernando.

Ana es declarada culpable, ¡sacadme de aquí!, la madre de Ana llama a su sobrino, la recoge con el coche, pobre hija mía..., tía, no se ponga mal, ya verá que todo se soluciona. Al llegar, preguntan y llaman por Ana, se abraza a ella, ¿qué pasó?, me acusan de andar con droga, en ese momento entra Marco y ve a Ana, se miran a los ojos, con el permiso de su madre, coge la mano de Ana y le dice

que va a buscar a un abogado para sacarla de allí, una policía viene a llevársela, espere... (dice Ana), se despide de su madre mientras se la llevan, Marco la mira, ella lo sigue con la mirada, su compañera le pregunta, ¿por qué estás aquí?, Ana responde... no debería estar aquí, es injusto, estoy porque encontraron droga en mi bolso, niña (le dice la reclusa), ¿cómo es que andas con eso?, no es mío, me lo pusieron, es la verdad. Yo me llamo Lucía y estoy aquí por robar. Apagan las luces, cierran las celdas, y ya en las literas, Ana no consigue dormir... en un rato despierta sobresaltada por si Marco la quiere, al mismo tiempo dice: confía en él.

Al día siguiente... Marco va en busca de un abogado, entra en un despacho, buenos días, ¿está don Miguel?, espere un momento... Veinte minutos más tarde..., hola, le dice el abogado, Marco le cuenta todo lo relacionado con Ana, estamos en contacto, señor Marco, hasta luego (dice el abogado).

Ana está en un taller de costura, vienen dos reclusas que meten a Ana en problemas, la ponen cuatro días en una celda de castigo, una policía le dice a Ana, puede salir y dúchese más tarde, se va a la sala, hola Lucía, ¿cómo estás, Ana?, nada bien, pobre... tienes que tener más cuidado. Ana, tienes visita, hola, soy tu abogado, ¡sáqueme de aquí!, soy inocente..., vamos a ver, cuéntame todo (le dice el abogado), me acusan de llevar droga, no era mía (contesta Ana), tranquila... la ayudaré a salir, confío en usted dice (don Miguel), se despiden.

Mientras, en la prisión, las reclusas hablan entre sí. Mira quién está aquí, ¡Eva!, algún día saldré de aquí y me vengaré de la maldita Ana, lo juro, la mataré. Silencio..., queremos dormir, ¡maldita!... buenas noches.

Ana que se va al patio a leer, en ese momento una reclusa intenta pegarle, viene otra por detrás con un cuchillo para clavárselo, Lucía lo ve todo, va corriendo y ayuda a Ana. La policía vio lo que pasaba, detienen a las reclusas, Ana ve a Eva y le dice: ¿qué haces aquí?, a lo que Eva le contesta, nunca me sacarás el amor de Marco, es mío, Ana le dice, solo me ama a mí, Eva le tira de los pelos, Ana

no se queda atrás, en ese momento viene Marco y una policía las separa, la policía las castiga, Marco dice (por Ana), ella no empezó, no la encierren, ¿cómo sabe usted eso?, porque estaba por aquí y lo vi, contesta Marco, de pronto viene la directora, ¿qué pasa?, la policía dice lo que sucedió y lo que dijo Marco, está bien, conozco a Ana (dice la directora) y la manda a su celda. Espere un momento... (dice Marco), se acerca a Ana, la besa y ella le corresponde, ¡ya está, Ana!, va a comer y al separarse Marco le manda un beso, Ana lo coge y le manda otro, la directora castiga a la otra reclusa, Marco se va... Al día siguiente se escapa, *maldita*, ahí te quedas, algún día nos veremos (va diciendo mientras va corriendo).

¡Hola, mamá...! , Marco, mi hijo, ¿cómo estás? Bien, ¡ay, mi niño!, voy a descansar.

Eva se encuentra mal por la mañana, se va al hospital, ¡que alguien me atienda!, viene un médico..., ya era hora (dice Eva), señora, hay más gente, tranquilícese, ¿qué le pasa?, tengo un dolor fuerte de cabeza, le hacen pruebas..., dos días después, el médico le dice que tiene cáncer de pecho, ¡no puede ser! (se pone toda alterada), tranquilícese, le dice el doctor, no hace caso y llama al personal de seguridad, al poco tiempo se relaja, el doctor le dice: señora, le ayudaré, le da unas pastillas para el dolor, de acuerdo dice Eva. Un mes después, se le cae el pelo a Eva, ¡no puede ser!

El abogado va a ver a Ana para comunicarle que habrá un juicio. ¿Tan pronto?, dice Ana, sí, contesta el abogado, haré todo lo posible para que salga de aquí, no se preocupe.

Eva lleva a su hijo a la guardería, pasa Nico y se cae, la profesora llama a su madre y lo lleva al hospital. ¡Mi hijo...!, cúrelo, doctor, señora, dígame, ¿qué pasó?, me llamaron de la guardería que mi hijo se cayó, vamos a hacerle pruebas..., pasadas unas horas..., viene el doctor, qué le pasa a mi hijo (dice Eva), tiene cáncer de pulmón, ¡mi niño...!, ¡no puede ser! Cuatro días después: el niño se encuentra muy mal, ¿hijo, qué pasa?, dime, contéstame, llama al médico, espere (le dice una enfermera), está tonta..., le dice Eva, mi hijo no me responde, doctor, vamos a ver... apártese, dice una

enfermera, mi hijo, ¡Dios mío!, ¿qué pasa?, dice Eva, su hijo está en coma, ¿cómo dice...?, como le pase algo a mi hijo, ¡lo mato!, le contesta Eva.

Marco se va al hospital, le toca su turno, tiene un paciente, buenas, doctor, qué le pasa, ayer me empezó un dolor en esta pierna, ¿se dio un golpe?, ¿cayó...? , no, doctor, vamos a ver, bájese el pantalón, le explora la pierna, pasados unos segundos... le dice, ya lo puede subir, no es nada, puede ser una mala postura, gracias, doctor.

Mientras Ana está en la cárcel haciendo un curso de pintura, el abogado viene a verla, llaman por ella, tu abogado está aquí, gracias, dice Ana, buenas, dice el abogado, ¿cómo va mi caso?, mal, se desmorona y él intenta tranquilizarla, haré lo que sea para sacarla, ¿qué me está pasando?, dice él, me estoy enamorando de ella. Mientras la directora habla con una reclusa amiga de Ana en el hospital, el niño de Eva sigue igual, bueno, me voy ya, le dice el abogado a Ana, voy a la celda y descanso un poco, dice Ana, tres horas más tarde... se va al taller, una reclusa intenta matarla con una pistola, Ana se defiende, viene otra reclusa que intenta pinchar a Ana, después una policía, ¿qué está pasando aquí?, ¿qué significa todo esto?, fue Ana, se defienden las otras mujeres, Ana dice: mentira, ellas son las que quisieron matarme, la policía no hace caso a Ana, se la lleva, pasarás dos días en una celda de castigo, ¡sacadme de aquí!, la directora llama a la policía para decirle que saque del cuarto a Ana y que venga a verme, sal de aquí, ve a ducharte y después ve a hablar con la directora, le dice la policía a Ana. Más tarde... pasa Ana, siéntate, confío en ti, te voy a dar un día libre, gracias, le dice Ana, Marco entra... escuché lo que te dijo la directora, ¡qué delgada estás!, le cuenta lo que le pasó, voy a hablar con la directora, deja, ya pasó, le dice Ana, ¿me llevas a casa?, suena el móvil..., sí, diga, voy ahora, ¿qué me decías?, le dice Marco a Ana, ¿me llevas a casa?, claro, ¡te quiero!, le dice

Marco a Ana, ella se sonroja, yo también te quiero, pero no sé qué hago aquí contigo, ¿sabes por qué?, sí, ya sé, contesta él. Ya

llegamos, Ana, espera (le dice Marco) y le da un beso en la cara, ella se deja, le abre la puerta y la ayuda a salir del coche dándole otro beso, Ana sube las escaleras y toca el timbre, al abrirse la puerta... ¡hola, mamá!, mi niña, ¿qué haces aquí?, la directora me dio hoy libre, ¡qué bien!

Marco está en el hospital atendiendo a un paciente que cayó por unas escaleras quedando en coma, el hijo de Eva ya despertó, le dan el alta, gracias, doctor, cualquier cosa pase por aquí.

Al día siguiente, Eva lleva a su hijo al zoológico, mamá (dice el niño), mira qué bonito león, en ese momento se encuentra con Alberto (su amante), ¿ese es mi hijo?, le dice él, Eva no contesta, su amante va detrás..., ¿qué quieres? dice ella, saber por qué me dejaste, sin saber nada de ti y ahora me entero de que tengo un hijo, ella le dice, lo que pasó que no tenía que pasar..., pero pasó (contesta él.)

Ana llama a Marco para decirle si puede ir a su casa para volver a la cárcel. Una hora después, hola, Ana, vamos, ¿estás lista?, sí (se despide de su madre), mi niña, cuídate, te quiero (le dice su madre), y yo a ti, mami (le dice Ana). Marco lleva a Ana, van los dos callados, al llegar, ayuda a Ana a salir del coche, al entrar, buenos días (le dice la directora), ve a clase de pintura, Marco se despide de Ana. Va andando y piensa, ¿qué pinto hoy?

Eva va a buscar a su hijo a la guardería, al llegar a casa juega con él, le da la merienda, le pone la televisión con dibujos y vienen dos amigos, hablan con Eva y horas más tarde, ve a su hijo dormido, lo despierta y lo lleva a la cama. Nosotros nos vamos (le dicen los amigos de Eva), en ese momento llega Marco. La cocinera le sirve la comida y Eva va a verlo, quiere hablar con Marco, pero él no le hace caso, al acabar, se marcha a la habitación cerrando con llave.

Al día siguiente... Marco se va al hospital, ¡cuánta gente!, dice un señor, entra, se sienta ¿qué le pasa? Me duele mucho la cabeza, le voy a recetar unas pastillas, son un poco fuerte por eso tiene que tener mucho cuidado, tiene que tomar la mitad solo si le duele mucho cada ocho horas, gracias, doctor (mi Ana, piensa).

Ana se levanta, desayuna, se va a hacer ejercicio y después a clase de pintura. Media hora más tarde... Ana se desmaya, en ese momento viene Lucía, la ayuda y ya en la enfermería, pasados unos minutos, le dicen que está embarazada, el amigo de Marco lo despierta y le dice: ve a casa a descansar, al llegar (su madre), mi niño, tienes cara de cansado, ya, mamá, voy a descansar un rato. Ana llora, Lucía la ve, va junta a ella, ¿qué pasa, por qué lloras?, es de felicidad al saber que voy a tener un hijo del hombre que amo, sabes, amiga, me da fuerzas para soportar todo lo que venga mientras esté aquí (Lucía la abraza), me alegro por ti.

Eva lleva a su hijo a la guardería. Marco viene a visitar a Ana y ella se desmaya, Marco se preocupa, ella le dice, mi amor, tranquilo, estoy embarazada, vas a ser papá. Marco le dice: me haces muy feliz, mi amor, y le da un beso en la frente a Ana. Lllaman a Marco, se despide de Ana.

La policía hace su ronda, descubre en un cubo de basura droga y dinero, ven a un hombre rondando y descubren que es el amante de Eva. La madre de Marco está hablando con una amiga diciéndole que la mujer de su hijo lo engañó, qué mujer más cabrona y malvada, le contesta la amiga.

Eva está comprando en un supermercado, al salir, la policía va detrás de ella, se da cuenta, echa a correr y la policía también, la cogen y la arrestan, vaya, dice uno, tenemos que soltarla, no tenemos prueba ninguna, *mecachis*, unos días después... Eva se entera de que Ana está esperando un hijo de Marco, toda enfadada va a la cárcel, habla con una presa y le da dinero a cambio de que pierda el hijo que espera, no lo permitiré, dice Eva, ¡maldita Ana!

Marco está investigando una cura para el cáncer de páncreas.

Ana va a clase de pintura, mientras va andando, una reclusa la tira por las escaleras y se esconde, en ese momento viene Lucía, llama a la enfermera. Cuando despierta, le dicen que perdió el bebé, Ana llora, Lucía la tranquiliza, quiere estar sola.

Por la tarde la llaman para que coma algo, no quiere, viene Marco en ese momento y la directora le cuenta lo sucedido, Marco

dice: tiene que averiguar quién fue y darle un buen castigo, esto no se va a quedar así. Ana escucha a Marco, sale de la celda, va corriendo y se abraza a él, se quedan un rato hablando, una hora después... se despiden y Marco se va a casa a descansar.

Eva sabe que cuando viene a descansar se toma un té, se lo pide a la cocinera, con cuidado, sin que la vean, le echa droga en la taza, se la lleva a la habitación, ¿qué quieres?, le dice Marco, venía a traerte el té (le contesta Eva), déjalo y vete, se va, espera un rato, entra y ve que Marco se tomó el té, se saca la ropa y se mete en la cama, Marco la confunde con Ana y tienen relaciones, se queda dormido y unas horas después, lo llaman, al ver a Eva en su cama piensa, ¿qué pasó?, ¿qué hace esta mujer aquí?, se viste y desayuna.

Llega al hospital, atiende a unas cuantas personas.

Dos meses más tarde... Marco descubre la cura del cáncer, le dan una medalla, enhorabuena, doctor, por su gran labor y esfuerzo (le dice el director), se dan un abrazo.

Eva va por la calle con su hijo Dani de la mano (enfadada), ¿qué te pasa, mami? (le dice su hijo), nada, es que llevas una cara rara, (va pensando), ¿por qué no pudo quedarse embarazada de Marco? Nico se suelta y escapa, quiere tocar un perro que vio cruzar la calle, dos coches que son perseguidos por la policía vuelcan y atropellan a Nico, viene la ambulancia, se lo llevan, está muy mal, le ponen oxígeno... Eva desesperada llega al hospital y el niño muere. Eva se vuelve loca, la internan en un manicomio.

Marco tiene unos días de vacaciones y se va a ver a Ana, se abrazan...

Mientras..., Eva en el manicomio habla con un muñeco que le dieron, al rato viene otra mujer que se lo quiere coger y se pelean, es mi hijo, la empuja..., un enfermero ve lo que sucede, le da pena y la ayuda.

Marco habla con la directora, le pide si le da dos días, ella le dice que sí, se van a la playa a tomar el sol, en unas horas ya es de noche, se van al agua y hacen el amor con ternura, se quedan dormidos. Ana se despierta, tiene miedo y despierta a Marco, se

van. Marco arranca el coche, al llegar a casa, sin hacer ruido, se van a la habitación, se quedan dormidos abrazados. Marita llama a su madre, mi niña, ¿cómo estás?, ¡cuánto tiempo! (le dice su madre), bien, estudiando Derecho, ya tengo novio, muy majo y guapo, me alegro mucho por ti, gracias, mami, espera, te paso con tu hermano (le dice su madre), hermanita, ¿cómo vas?, Marco, ¿eres tú?, mi hermanito favorito, ¿cómo vas con los estudios?, bien (le dice Marita), me alegro, le contesta Marco..., ¿y de novios?, ya tengo (dice Marita), ¡mírala!, la más pequeña, ten cuidado, le contesta Marco, sí, le responde ella, mamá, ya te volveré a llamar, ahora voy a salir con Dani (dice Marita), cuídate mucho, le dice su madre.

Están en una discoteca con unos amigos y al cabo de unas horas... Marita le dice a Dani que se quiere ir, se despiden de sus amigos. Marita va conduciendo, te quiero, le dice Dani a Marita, en eso tienen un accidente, Marita, ¿dime algo?, no contesta, Dani llama a la ambulancia, al llegar los sanitarios, uno de ellos le pregunta, ¿qué pasó...?, a lo que Dani contesta: no sé cómo fue, no sé, es raro que usted no tenga ningún rasguño (le dice un sanitario a Dani), pues sí, le contesta Dani.

Tres meses más tarde... le dan el alta a Marita, mi amor (le dice Dani a Marita), vámonos, la ayuda. Ya en casa, ¿cuánto tiempo necesito para recuperarme? (dice ella), no te preocupes, yo te ayudo (le contesta Dani), gracias, mi amor.

En dos días tiene examen, está muy nerviosa, tranquila (le dice su novio), se quedan dormidos y pasan horas, él se despierta, hace la cena y la despierta, cenan algo y al día siguiente se pone a estudiar.

Ana va a clase, se pone a pensar en Marco, su amiga le dice: qué cara de felicidad tienes, Ana, pienso en mi amor Marco, me alegro mucho por ti (le dice Lucía).

Dani despierta a Marita, es hora, se viste y desayuna algo, bajan las escaleras, ya en el coche (él conduciendo). Marita sale del coche, ya en clase..., el profesor le dice: tiene una hora, empieza, en menos de una hora acaba y se lo da al profesor, lo corrige y pasados unos

minutos... le dice: está aprobada. Por la tarde hacen la maleta, cogen el avión y después de unas horas... llegan al aeropuerto, Marco viene a buscar a su hermana, al salir del avión, Marita por poco se cae, ya fuera, abraza a Marco, hermanita, ¡cuánto tiempo! (le dice él), Marita presenta a Dani, ya en el coche camino a casa, mi niña (le dice su madre), mami (le dice Marita) y la abraza, este es Dani, le da dos besos a su madre ¡me gusta tu novio!, la madre se lo dice a Marita, cuidala, le dice la madre de Marita a Dani, cuente con ello, le responde él.

La directora le dice a las reclusas que va a venir un crítico muy influyente, que estén bien arregladas y hagan bonitas pinturas, unos minutos después... don José anda unos pasos, sube escaleras, va mirando los cuadros y, de repente, se fija en uno, ¿quién lo hizo?, a lo que Ana contesta, fui yo y esos de más atrás también son míos (contesta Ana), el crítico se queda pasmado, dígame, señorita, desde cuándo lleva pintando, no hace mucho (le contesta Ana), es impresionante (le dice el crítico), tiene mucho talento, gracias, le contesta Ana, además le tiene nombre, *El cisne bailando*, *Amor y odio*, *Ardiente pasión*, me gusta. Ana, enhorabuena, le dice la directora, tienes un gran talento para la pintura, no es para tanto, le contesta Ana, bueno, se pone a comer, Lucía le dice: no seas modesta, es verdad, tienes mucho talento, me voy a leer un libro, le dice Ana a Lucía. Poco después, se queda dormida, más tarde... Lucía la despierta, van de nuevo a clase de pintura y una hora después viene Marco y Ana se pone contenta, se dan besos y le cuenta que vino su hermana pequeña de vacaciones, está estudiando Derecho, que tenga mucha suerte (le contesta Ana), pasados veinte minutos, bueno, amor, le dice Ana, me tengo que ir, se despiden. Al llegar a casa, Marco y Marita hablan del regalo que le van a hacer a su madre por su cumpleaños, Dani también colabora.

En el manicomio, Eva habla con un muñeco, se pelea con otras mujeres, un enfermero viene y las detiene. Al día siguiente, Marco y Marita van a una joyería, ¡mira!, le dice Marita a su hermano, qué pendientes más bonitos y este collar que va a juego, nos lo lleva-

mos, más tarde Marco está en el salón hablando con su madre y tomando el desayuno. Mami, felicidades, le entregan una bolsita con una caja, no tenéis porqué (le dice su madre), Marco, qué bonitos pendientes y collar, (abraza a sus hijos), mis niños, gracias.

El abogado viene a ver a Ana, le dice que le gusta, ella le contesta que no, que a quien quiere es a Marco.

¿Mamá, qué tienes?, le dice Marco, estoy un poco cansada, es todo, no te preocupes, en esto, Marita la lleva a acostarse un rato. Dos días más tarde... la amiga de Eva la va a visitar, poco después, pasa un compañero, con cuidado, salen sin que les vean del brazo, (dice Eva), estoy fuera y tener que fingir que estaba loca, mejor que ir a la cárcel y ahora dice el compañero, pues ahora nos vamos a la cárcel, contesta Eva, el compañero entra en la cárcel enseñándole una tarjeta falsa de médico a la directora, Ana en clase de pintura, una presa se mete con Ana, ella se defiende pero la llevan de nuevo al cuarto oscuro. Cuando llega Marco le dicen lo que pasó, se tiene que ir, esta vez no dejaron que viera a Ana. Todo triste se va, mi amor, pobre (dice), se va al mar con cara triste y pensativo, su hermana lo ve y se acerca, ¿qué te pasa?, a lo que Marco le dice lo que pasó, aparte, le cuenta cómo se conocieron... vaya, qué triste, hermanito, lucha por ella, le dice Marita a Marco, le da un abrazo a su hermano.

Eva quiere hacerle una trampa a Ana, para eso escribe una carta y se la manda a Marco haciéndose pasar por Ana. Marco se despide de su madre, ya en el hospital, ¡cuánta gente!, su amigo lo ve, ¿cómo estás?, le dice, triste, le contesta el amigo, le cuenta lo que pasó con Ana, amigo, le dice Fernando, estás enamorado, se te nota, déjame que tengo muchos pacientes. Pasadas unas horas... me voy a comer, ¿ya te vas, amigo?, le dice Fernando, cuando acaba, le contesta Marco, la madre de Marco coge la carta del buzón y se la deja en su habitación. Marco va andando, ve a una señora tirada en el suelo con sangre e intenta despertarla, llama a una ambulancia, la señora le da las gracias y se va, al llegar a casa abraza a su madre, mami, le dice, me voy a echar un rato. Unas horas más

tarde..., Marita lo despierta para cenar, ve la carta y la abre, empieza a leer, no cree lo que está leyendo, se levanta, va hacia la cocina y ayuda a su madre a sentarse, cuando empieza a cenar (con cara seria), su hermana le dice: ¿qué te pasa, hermanito?, a lo que Marco le contesta, es por una carta, me voy a dormir, se despide de todos, ¿Marco, estás bien?, le dice su madre, sí, tranquila, Marco cierra la puerta y no consigue olvidarse de lo que pone en la carta, intenta dormir. Al día siguiente, Marco se va al hospital.

Eva le dice a su compañero que vaya con ella a visitar a Ana, la directora manda a una policía para que le diga que tiene visita, él intenta besarla, no se deja, le da una bofetada, la directora vio lo que pasó, los mandan echar fuera, Eva le dice al compañero, eres un inútil, no me insultes, me largo, espera, algo habrá que hacer, otra cosa, dice Eva, ya sé, dice el compañero de Eva, tengo una amiga, hablaré con ella, por dinero hará lo que sea (Eva con cara de risa).

Está bien, dice la madre de Marco, se desmaya Marita e intenta despertarla con la ayuda de Dani, la llevan al hospital, Marco los ve, dice... qué pasa, Marita (le dice), que mamá se desmayó, él la revisa, mamá, le dice, hay que comer un poco más. La policía viene con un médico y un herido de bala, Marco le dice a Marita, queda con mamá, él va a atender al señor que trajo la policía, mientras opera, suda, una enfermera le limpia la frente, pasan dos horas..., se lo llevan a planta, te esperamos en la cafetería cuando acabes, hermanito, yo voy con mamá. Ana está triste, Lucía la ve, le pregunta: ¿qué te pasa, por qué estás así?, Ana le responde, es porque Marco, no vino, a lo mejor tiene mucho trabajo, le dice su amiga, sí, claro, puede ser..., contesta Ana, tranquila, ese hombre te quiere, no dudes de él, le dice Lucía, vamos a colocar unas cajas con material de pintura, cuando acaban..., se va a la celda Ana, Lucía le dice: ven a comer algo, no tengo hambre, le dice Ana, en la litera, se pone a leer un libro, piensa en Marco, tiene sueño, guarda el libro y se queda dormida. Al poco tiempo... despierta, vuelve a dormirse.

Bueno, ya estamos en casa, dice Marco, Dani prepara algo de cenar con la ayuda de Marita, todos a la mesa, pasada una hora... la madre y Marco se van a la cama, Marita ayuda a su madre a acostarse. Eva y su compañero llegan a casa de Blanca, les abre, os estaba esperando, les dice, pasad, Blanca se pone una peluca, Eva, eres idéntica a la maldita, Blanca, se besa con su amigo apasionadamente para ser más creíble, Eva les saca fotos, al acabar se van.

Pasados dos días... Marco tiene guardia en el hospital, Eva echa el sobre con las fotos en el buzón. Marita baja con su novio a echar la basura, de vuelta abre el buzón y coge dos cartas, las sube, para mi hermano, dice, se las pone en su cuarto encima de la mesa, Marco se va al vestuario, se cambia, cuando sale se encuentra con Fernando, su mejor amigo, que lo ve, ¿qué te pasa?, le dice, ¿estás bien?, le dice Fernando, no, le contesta, le cuenta lo de la carta, ve a hablar con ella, le dice, gracias, le contesta Marco, coge el coche... está tan serio y desconfiando que se distrae, choca con un camión y salta por los aires, lleno de cristales por todo el cuerpo, sangre a borbotones, cuando viene la ambulancia, uno de ellos dice, ¡pobre chico!, ¡cómo está!, su compañero lo ve y dice, lo conozco, es el doctor Marco, muy buen chico, con cuidado lo ponen en la camilla y lo van reanimando, ya en el hospital corriendo por el pasillo, dejen paso, un compañero llama a casa, Marita coge el teléfono, no puede ser, echa a llorar..., qué pasa, le dice su madre, mami, tranquila, es Marco, ¿qué pasa?, nos vamos al hospital, tuvo un accidente, está muy mal, mi pobre hijo, ¡ay, pobre hijo!, Fernando..., le dice la madre de Marco, ¿cómo está mi hijo?, aún no sé nada. Pasadas cinco horas... sale un cirujano, familia de Marco, yo soy su madre, ¿cómo está mi niño?, lo siento mucho, quedó en coma, no, no, no puede ser, ¡mi hijo!, se desmaya..., mami, preocupada Marita la levanta y Dani con la ayuda de Fernando la sientan en una silla, mi hijo, señora, le dice Fernando, descanse, lo llevan a planta, al llegar su madre lo ve, ¡mi niño!, ¡Dios mío!, lleno de aparatos se le caen las lágrimas, a Marita también.

En la cárcel, la directora está leyendo un periódico donde ve el accidente, vaya, este es Marco, manda llamar a Ana, ¿qué pasa,

señora directora?, me da pena enseñarte algo del periódico, pero tienes que verlo, no me asuste, le dice Ana, toma, le dice la directora, ¡no puede ser!, mi amor, Marco, se echa a llorar, tranquilízate, ya verás que se pone bien, ahora ve a descansar, le dice la directora. Marita está triste por lo de Marco y también porque se tiene que marchar, mami, ¿estarás bien?, le dice Marita, su novio le dice, ya verás que se pone bien, iros tranquilos, yo estaré bien, le dice la madre (se dan besos), te llamaré al llegar, mami, le dice Marita. La directora manda llamar a Ana, ¿sabes?, te cogí cariño, le dice, eres trabajadora, cariñosa y buena, gracias, contesta Ana, guardia, venga, dígame, directora, lleve a esta interna al hospital, la lleva al cuarto, donde está Marco, la madre la ve, Ana entra llorando, la madre de él se levanta y se abrazan, poco después le coge la mano a Marco, mi amor, le dice, le da besos.... permítame, le dice el doctor a Ana, ¿cómo lo ve?, le dice su madre, sigue igual, Marita está cansada. Ya en el piso se echa a dormir, Dani está levantado y Marita despierta, llama a su madre, mami, ¿cómo está Marco?, sigue igual, contesta su madre. Ana, ¿cómo estás?, le dice Lucía, triste, mi amor, mi Marco, ver como lo vi conectado a una máquina, Lucía la abraza, tranquila. Al día siguiente Marita va a la universidad, Dani al trabajo, el doctor revisando a Marco, al poco tiempo despierta, mi niño, dice su madre, señora, ¿quién es?, vaya, dice el médico..., ¿qué pasa?, dice la madre, perdió la memoria, no puede ser, qué tenemos que hacer para que recuerde, mire, enseñarle fotos, contarle cosas del pasado, ¡mi pobre hijo! Marita salió de la universidad y se va a buscar trabajo, entra en una oficina.

Al cabo de una semana... la llaman.

Dani la llama, ¿cómo estás?, encontré trabajo, qué bien, te quiero, le dice a Marita, y yo a ti, le contesta ella, en media hora llega al trabajo, toca el timbre y una señora abre, pase, sígame, le da un uniforme.

Ana va al patio, Lucía la sigue, amiga, le dice, ya verás como se pone bien. Marita pasea a la señora por fuera en una silla, se van para casa, se marcha, a ver dónde aparco, dice, aquí, va al super-

mercado, llega a casa, pone la comida en la nevera, estudia un rato y horas después... llega Dani, la besa, hace la cena y a la mañana siguiente se levantan, llama a su madre, mi niña, sigue igual, mami, tranquila, le contesta su hija, dos meses después..., Marco empieza a recordar.

El abogado va a ver a Ana y le dice, puedes salir pronto, ella, no sé, ya me dijo eso antes y aún estoy aquí, me voy a volver loca, intento hacer todo lo que sea para sacarte, pero no es fácil.

Marco, tres meses más tarde..., ve a su madre apoyada en su cama, la llama, mi hijo, ¿cómo estás?, mamá, ahora bien, después de tanto tiempo que estuviste en coma. Damián, hola, hermano, ¡cuánto tiempo!, se dan un abrazo, llegan a casa, su madre se va a descansar, Marco también pero ve una carta, la abre y ve unas fotos de Ana besándose con el abogado, está furioso, quiere romperla pero piensa..., no..., se la llevaré para que me explique.

Marita está con la señora que cuida, le da la merienda, salen fuera a dar un paseo, qué día más bonito, pues sí, dice Marita.

Marco va a ver a Ana, ella lo ve, se acerca, mi amor, intenta besarlo, Marco la rechaza, Ana llora y le dice: ¿qué te pasa?, ¿por qué me haces esto?, Marco le enseña la foto, ¿qué significa esta foto?, dice Ana, explícamelo tú, qué quieres que te diga, esa no soy yo, tienes que creerme, no soy yo, te quiero solo a ti. Marco le dice, no te creo y se va dando un portazo. Ana se va a la celda a llorar. Lucía la ve, amiga, ¿qué pasa?, le cuenta lo de Marco, amiga, alguien está intentando ponerte en contra de Marco.

El hermano de Marco habla por teléfono con un traficante, la policía lo sigue.

Marco está operando..., pasan unas horas y se va a descansar, piensa en Ana, tengo que olvidarme de ella, no sé qué me pasa con esa mujer. Vuelve a trabajar.

Marita en la universidad..., tenía un examen, lo aprobó.

Marco tiene más pacientes, después de unas horas..., acaba su turno y se va. Fernando se acerca a él, ¿tomamos algo?, le dice a Marco, cuéntame, ¿qué te pasa?, es por esa mujer, a que sí, le dice

su amigo, pues sí, le contesta Marco, ¡ay, amigo!, le contesta, esa mujer te tiene loco (se despiden).

Marco va conduciendo..., en media hora ya está en casa, va junto a su madre, que está en el salón, le da un beso, la abraza, ¿necesitas algo?, ella le responde: nada, mi niño, gracias, mami, me voy a comer alguna fruta y ya me acuesto, estoy cansado.

Ana está acabando de recoger la cocina, se va a dormir, despierta pensando en lo que le dijo Marco. A la mañana siguiente..., viene una señora con dolor de barriga, le hacen pruebas, ¿qué me pasa, doctor?, tiene piedras en el riñón, su madre va a verla, hola, mami, mi niña, ¿cómo estás?, ¡qué delgada!, mal, se abrazan..., ¿por qué?, ¿qué tienes?, Marco no quiere saber nada de mí, y eso ¿por qué?, por una foto que se parece a mí, hija, sí, mami, pero no soy yo, le dice. Ana, ya sé, le dice su madre, alguien me quiere hacer daño, para que Marco piense mal de mí. Marco da de alta a la señora que tiene piedras en el riñón, ¿qué haces aquí?, ¿qué quieres?, le dice Ana a Eva, vete, nunca tendrás a Marco, que te pudras en este maldito lugar como las ratas, ¡¡, ¡¡, ¡¡..., fuera de aquí, le dice la directora, se da la vuelta, ¡¡, ¡¡, ¡¡, fuera, Ana se va llorando, pobre niña, ¡qué mala suerte tiene!, dice la directora, su compañera haciendo ejercicio en el patio, al llegar, ¿qué te pasa?, ¿por qué lloras?, le cuenta lo ocurrido, el amor, cómo es el amor, bonito, duele y mucho, dice la compañera, muchísimo, contesta Ana.

El padre de Ana lleva años intentando buscar a su madre, contrata a un detective.

El novio de Marita está en el despacho, una compañera le tira los tejos, él no le hace caso.

El hermano de Marco está con unos amigos, le disparan en una pierna en medio de la calle, se fugan, lo dejan solo, la policía, que andaba por ahí, llama a una ambulancia, Marco se entera, lo opera, salió todo bien, su madre lo viene a ver a una habitación, mi niño, ¿en qué líos te metes?, dice la madre, perdóname, mamá, Marco llama al director, esta es la doctora Carolina, me hablaron muy bien de ti, muy buen doctor, dice ella, encantado, me tengo que ir, ya

nos veremos, le dice ella. Amigo, le dice Fernando, ¿quién es esa mujer tan guapa?, la doctora Carolina.

Dani va a buscar a Marita al trabajo, se van a una discoteca, toman algo, Marita lo arrastra a la pista de baile, aparece una loca haciendo escándalo, un grupo de chicos peleándose, dando tiros. La policía detiene a algunos, Marita y Dani se esconden, al acabar el follón se van.

Ana siente que nunca va a salir, se viene abajo, no quiere hacer nada, su amiga la anima.

Eva ve a Marco con una mujer, le saca fotos, Carolina, piensa... (Marco: puedo ser feliz con ella). A la mañana siguiente..., desayuna, se despide de su madre, cuídate, mi hijo, él le da dos besos y le dice: tú también, cuántos

pacientes, dice Fernando, Marco atiende a una señora de accidente, me duele la barriga, le dice un niño a Marco, varias personas más y se va.

Llega a casa, cena algo y se va para la cama, su madre lo escuchó, se vuelve a dormir.

Ana (le dice la directora), pronto te irás, no puedo creerlo, es verdad, ojalá.

Marita está durmiendo, su novio llega a casa, hace de comer y pone la lavadora.

Ana está en el taller, después de un rato, va a la ducha, una reclusa intenta hierla con un cuchillo, en ese momento llega la amiga de Ana e intenta ayudarla, la hiere, una policía viene, ¿qué pasó?, la amiga se lo cuenta, la lleva al médico, la reclusa al cuarto oscuro. Dos días después..., Marco queda con Carolina en un restaurante, cenan y bailan, vámonos a un hotel (le dice Carolina a Marco), si quieres sí, le contesta. Gilipollas, grita a un conductor que casi le da un golpe por detrás, iba con la ventanilla abierta, buenas, pase, vámonos a la peluquería a cortarse el pelo, le dice Marita, ya no me acordaba (dice la señora).

Marco está en casa con su madre, Fernando lo llama, sale fuera, amigo, cuéntame, ¿cómo te fue con Carolina?, bien, aunque me acordé de Ana, nos vemos.